

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRENTA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. . . 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA

VEZ CADA SEMANA.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

EL QUE MUCHO ABARCA...

Hay un refran que dice el que mucho abarca poco aprieta.

Y esto poco más ó ménos le ha ocurrido al general.

Don Arsenio, antes de la revolucion de Setiembre, era un hombre como hay muchos. Reducido á una posicion modestísima, de seguro que no le habia pasado jamás en mientes que podria llegar á ser una eminencia.

Vino el acto de Alcolea y el señor Martinez Campos desde entonces fué espumando de tal manera que en poco tiempo dió un salto que le condujo á Sagunto.

El cotarro estaba alborotado. Los carlistas hacian las barbaridades de costumbre, y el ex-gobernador de Cuba tuvo medios, que yo no me entretendré en calificar, para dar el cachete á los carcas, acabando, todos sabemos como, la guerra civil que asolaba la Península.

Y ya tenemos al antiguo coronel, nada ménos que con tres entorchados en cada boca manga.

La guerra hacia años que estaba tambien posesionada en nuestras Antillas.

Rios de sangre y rios de oro costaba á la nacion aquella fratricida lucha, sin que se vislumbrara su anhelado fin.

Las miradas todas se dirigieron al general.

Impresionable como ninguno el carácter español, creyó todo el mundo que solo el general podia llevar la paz á la isla de Cuba, por aquello de que, quien hace un cesto hace ciento, si le dan mimbres y tiempo.

Y caten ustedes á don Arsenio gobernador de Cuba, con todos los mimbres necesarios para que sin escatimarle el tiempo, pudiera hacer los cestos que reclamaba el pais con gran interés.

Los cestos se hicieron. Difícil es averiguar los mimbres que se gastaron, pero sea como quiera, la paz de Cuba fué un hecho y la nacion en masa, ménos unos cuantos, aplaudió frenéticamente.

Tampoco quiero saber cómo se hizo esta paz: de esto ya se cuidará el general Salamanca que como militar debe ser perito en la materia.

Yo me concreto á hacer historia y lo demás me importa poco. No soy aficionado á meterme en honduras.

Hecha la paz en Cuba, el general se dedicó á arreglar aquella gente.

Si lo logró ó no lo logró, no es de mi incumbencia averiguarlo. Lo cierto es que la gloria del general llegó á su grado máximo y que faltó poco para que se le colocara en el primer puesto de la Santísima Trinidad.

Tanta gloria y tanta alabanza para un hombre solo, no deja de ser peligroso, porque todos sabemos que la humanidad es frágil y que tanto puede ser el peso que se le eche encima que acabe por besar el santo suelo.

Esta precaucion no la tuvieron los admiradores del general. Sin cuidarse de si sus narices eran ó no suficientes para resistir tanto incienso, lo fumigaron de tal manera, que con un poco más lo colocan al nivel de un Napoleon.

El general, ya se vé; se hizo sus cuentas. Pensó que cuando todos lo decian, debía ser un grande hombre y ya tienen ustedes á don Arsenio con la maleta á cuestas caminito de Madrid.

Llegar á la Corte, derribar á Cánovas y calzarse con la presidencia del Consejo de ministros, todo fué obra de pocos dias.

El por qué se trasladó á la península, ya lo sabemos; lo que no sabemos todavia es que haya realizado los proyectos que llevaba in mente.

El por qué derribó á Cánovas, no se ha podido traslucir, una vez que segun confesion propia, es el continuador de su política.

El por qué se calzó con el santo y la limosna, esto es, se convirtió en presidente del Consejo, no se ha dicho todavia, pero segun la opinion general es muy probable que sea para entretenerse en arrancar hoja por hoja el grandioso ramillete de su pasada gloria.

Repito que no quiero meterme en honduras, ni saber si esta gloria es fundada. La gloria existe y esto me basta.

Resultado de todo: el general se halla al frente del gobierno español; el general, sin duda por no ejercer el oficio, ignora por dó vá la nave; el general se encuentra entre la espada y la pared; el general en fin, no tiene fuerzas suficientes para resistir el peso que le han echado encima y acabará por caer de ese soberbio pedestal que justa ó injustamente le levantaron sus amigos.

¿Mediará en esta caída la mano de la Providencia?

Todo es posible, pero me inclino á creer que nó.

Me inclino á creer solamente que esto no es más que efecto de que el que mucho abarca, poco aprieta.

BABA MODERADA.

Supongo no ignorarán ustedes que en Madrid se publica un periódico titulado *El Mundo Político*, y que este periódico, órgano de los Chestes y de los Moyanos, no hace mucho tiempo vió con cierta complacencia la elevación al poder del actual ministerio.

Pues bien; desengañado sin duda *El Mundo Político* de las ilusiones que le hiciera concebir el nuevo gabinete, desahoga su mal humor escribiendo artículos que encabeza con una cruz y que los bautiza con estas palabras: ¡Pobre hombre!

No soy amigo de hacer redacción de tijera, pero me ha parecido tan significativo el articulejo, que no puedo resistir al deseo de dar á conocer á mis lectores algunos de sus más sustanciosos párrafos, para que se convenzan de que no hay peor cuña que la de la misma madera.

Oigan, pues, mis abonados, los requiebros que *El Mundo Político* dirige al héroe de Sagunto.

Dice así:

«Se puede morir de pulmonía, de tisis, del cólera, de una estocada ó de un balazo, etc. etc., y dejar buena memoria; pero morir de esa espantosa enfermedad, mucho más terrible que las citadas, conocida con el nombre de *ridículo*, y dejar grato recuerdo, esto no puede ser.

El *ridículo* mata en el orden moral, con tan segura muerte, que los Lázaros que á él sucumben no resucitan nunca.

Desdichado de aquel que á la faz del mundo se pone voluntariamente en ridículo; vive muerto, porque vive siendo la irrisión de cuantos le miran, y no escucha en torno suyo otras oraciones fúnebres que estas ú otras parecidas: ¡Es un pobre hombre! ¡Es un pobre diablo! ¡Es un infeliz!

Y no os forjeis la ilusión de que un pasado glorioso redima del ridículo presente á quien lo arrostra y desafía por su propia voluntad. El ridículo menos-caba todos los grandes hechos, los debilita, y acaba por borrarlos con una esponja de especiales virtudes; esponja que cuando pasa por el rostro de la sociedad, hace que desaparezcan de él los gestos de la más expresiva admiración, dejando en su lugar una burlesca sonrisa.»

Este es el exordio; después el colega cortesano acaba su obra con el siguiente final:

«Poneos en ridículo, y no volverán á resonar en vuestros oídos las felicitaciones populares; seréis mirado con glacial desden; causareis risa, siempre risa; vuestros hechos se analizarán uno por uno friamente, y no faltará quien borre de la que se llamó gloriosa epopeya militar la palabra *victoria*, para sustituirla con la palabra *convenio*.

La sociedad es así: lo perdona todo menos el ridículo.

Separaos del camino que os traza la Providencia, y con ciego empeño proponeos escalar alturas que os están vedadas; haced esfuerzos para subir, y cada vez que adelanteis vuestra planta para posarla en un nuevo escalon, resbalareis y hareis falsos equilibrios, y tambaleando y extendiendo los brazos creyendo hallar seguros puntos de apoyo en sombras vanas, rodareis al fin y caereis á tierra haciendo una figura triste; es decir, poniéndolos en ridículo.

Y está en la condición humana que el mundo sería de todo el que cae, sobre todo si cae en mala postura, si cae en una postura ridícula.»

Digan ahora que los moderados no lo entienden.

Lo que es la pintura no puede ser más perfecta.

Ahora, allá se las hayan moderados y conservadores.

Por mi parte no me opongo á que se muerdan hasta que les suceda lo que á los dos perros, que no quedaron más que las colas.

El día que esto sucediera, moderados y conservadores habrían perdido el pleito, pero en cambio, el país habría ganado una gran victoria.

¿No están ustedes en lo mismo?

TEATROS.

Con la última representación del *Profeta* á beneficio de la señora Pozzoni, cerróse el martes último el gran Teatro del Liceo. Ruda y obstinada ha sido la lucha que la empresa ha tenido que sostener, debiéndose las contrariedades que ha experimentado más que á exigencias del público, á equivocaciones propias. Enemigos de entrar en terreno que creemos vedado, hoy que ha acabado su empeño, debemos olvidarnos de sus errores y solo mentar sus esfuerzos para complacer al público recordando á este fin que durante la finida temporada, el público ha oído con aplauso á las señoras Pozzoni, Fossa y Ferni y á los señores Stagno, Naudin, Sani, Moriami y Maini; que la ejecución de los *Hugonotes* (1.ª temporada) del *Fra Diavolo* (2.ª temporada) y de la *Aida* y del *Profeta* (3.ª temporada) quedarán en la memoria de los aficionados como agradable recuerdo de un desempeño, relativamente hablando, muy cabal, y que si los artistas que no mentamos, no alcanzaron como los mencionados el favor del público, no fué culpa de la empresa, pues muchos de ellos tenían nombradía y habían cantado en teatros de categoría como primeras partes. Así es que, en lo sucesivo, el juicio que se forme del pasado año lírico en el Liceo, será favorable á la empresa y sus aciertos borrarán la memoria de sus errores.

Si otra cosa no la abonara, el habernos hecho oír á la señora Pozzoni absolvería á la empresa de sus culpas. Difícil será que nuestro público vuelva á encontrar una *Amneris* y una *Fides* que le gusten más, y preciso será que la artista que en lo sucesivo cante dichos papeles tenga agallas, pues la interpretación dada por la señora Pozzoni á los mentados personajes ha sido tan completa, han quedado impresadas tal modo en el recuerdo de los aficionados la expresión y el acento dramático que distinguen á la mencionada artista, que serán precisas muchas facultades y mucho talento para hacer que aquellas se olviden. Testimonio de la verdad de nuestras palabras es la ovación que á tan distinguida cantante se hizo la noche de su beneficio y despedida. Fué de aquellas que entran pocas en libra, pues además de los aplausos, la mayor parte de los obsequios que recibió, procedían de concurrentes al teatro, que no acostumbraban á prodigarlos. Creemos que dicha artista conservará un buen recuerdo de nuestro público y que ambos se darán por muy contentos de verse de nuevo el próximo año cómico. Por nuestra parte, excusamos decir que celebraríamos que se confirmase la noticia.

Antes de pasar á otro asunto debemos consignar que el público ha quedado muy satisfecho de la dirección de la compañía lírica desempeñada sucesivamente por los maestros don Eusebio Dalmau y don Juan Goula.

Las diversiones de verano comienzan á llamar la atención del público. En el Buen Retiro sigue su campaña la compañía de ópera, habiendo sido reforzada estos últimos días, con la tiple señora Ferrer y el tenor señor Lampioni. Dadas las condiciones económicas del espectáculo, son dignos de aplauso los esfuerzos de la empresa.

En Novedades debutará próximamente la compañía de ópera francesa con la obra de Halewy *Les Mousquetaires de la Reine*. Celebraremos que consiga la empresa el favor del público.

En el Español continúa la compañía dramática española llamando la atención del público, distinguiéndose el señor Vico y la señorita Contreras.

En el Circo ecuestre han debutado los hermanos Michelt que ejecutan variados ejercicios en el trapacio y Mr. y M^{me}. Vidal que trabajan á la alta escuela. Todos han sido recibidos con aplauso siendo este espectáculo el que más llama la atención del público.

En nuestra próxima revista nos ocuparemos de los exámenes de los alumnos que asisten á las cátedras del Liceo y de las modestamente llamadas audiciones musicales, dadas bajo la dirección del señor Pujol por sus discípulos.

CASCOS.

Segun un telegrama es seguro que se anularán catorce actas.

Mucho cuidado me inspiran los patriotas Valentí, Turull y Maspons.

Dios quiera que las campanas no tengan que tocar á muerto.

El periódico *La Luz del Porvenir*, ha sido condenado á 30 semanas de suspensión.

Pues es una friolera!

Lo siento, querido cofrade.

En nuestros mares se ha pescado un calamar que pesaba una arroba.

Como si dijéramos; el Torenó de la casta.

Los tricornos municipales salieron nuevamente á relucir el domingo por la tarde.

Y, cosa extraña! Cuanto más se miran, más feos parecen.

Dice un periódico que cuando preguntan al marqués de Molins por qué ha vuelto á Madrid tan pronto, contesta en latín.

Hace perfectamente.

Hay asuntos como el de la embajada de París, que en español no pueden explicarse.

Se dice que el general ya cansado de ser presidente, piensa dejar el poder.

Al general le sucede lo que á aquellos viejos que á cada paso dicen que han dejado al mundo, sin caer en la cuenta de que el mundo es el que ha dejado á ellos.

Del *Diario Español*:

«A pesar de no haber sido ayer día de oficinas en el ministerio de Gracia y Justicia por causa del desestero, el señor Auriol se ha ocupado de algunos asuntos concernientes que tenía para el despacho.»

Digan ahora que el señor Auriol no es trabajador. Hasta en día de desestero no abandona el despacho! Qué actividad, hombre!

El Cronista no quiere convencerse de que los prohombres del moderantismo histórico dejen de prestar su benevolencia á la actual situación.

No me gusta arrancar ilusiones, pero á fin de que la conservaduría no viva desprevenida, oiga lo que dice *El Mundo Político*:

«La junta de nuestro partido acordó en su reunión última guardar respecto al gobierno una actitud expectante. El gobierno no había dicho entonces cuál sería su política: hoy sabemos que es la del señor Cánovas, con sus mismos procedimientos. ¿Qué tenemos, pues, que aguardar? Nuestra junta ha resuelto combatir esa política y esos procedimientos.»

¿Es esto claro?

«Entre todos los hombres importantes de la escuela liberal-conservadora existe la más perfecta y cordial armonía.»

Esto lo dice el *Siglo* periódico ex-centralista.

Y cuando el *Siglo* lo dice... habrá que convenir en que efectivamente no es verdad.

Corría el rumor en Madrid de que iba á fundarse una sociedad de crédito de la cual sería director el señor Cánovas del Castillo y miembro del consejo de administración el señor Romero Robledo.

No es malo que esos señores piensen en el crédito.

Hace tanto tiempo que lo han perdido!...

El político, se entiende.

El señor Silvela es el hombre de las circulares.

Ahora vá á regalar á los gobernadores, una que valdrá por todas.

En ella pedirá nada más que estas frioleras:

Un estado mensual sobre salud pública, malestar de las poblaciones, crímenes de cierta importancia, juegos prohibidos, marcha política de los partidos en provincias, prensa, aspecto de las cosechas, subsistencias, obras, instrucción pública y comportamiento de los funcionarios.

Anda, anda, no se dirá que el señor Silvela es corto en pedir.

Si fuese tan largo en dar...

Por el ministerio de la guerra se han concedido varias cruces á distintos militares.

Cosa rara! Entre el buen número de los agraciados no está el señor Fontrodona.

Ni el señor Iglesias.

No me esplico el olvido en que se ha tenido á ese par de capitanes.

La junta consultiva ha emitido dictámen sobre el proyecto de reforma del uniforme de los oficiales generales.

En él se acepta el casco.

No ha estado acertada la Consultiva.

Debia adoptar el tricorno de los municipales barceloneses.

Y á ver quien roncaba entonces á nuestros generales.

El Czar de Rusia está empeñado en abdicar.

Le alabo el gusto.

Cuando para viajar hay que hacerlo en un coche forrado de hierro, lo mejor es vivir tranquilo en su casa.

Hay oficios, como el de emperador, que aunque no lo parece, tienen sus dificultades.



¡Pobre hombre!

Se reproducen los rumores de crisis.
Lo siento por el general.
Ahora que vá tan bien y que tanta gloria está alcanzando, será una lástima que nos quedemos sin él.

El marqués de San Carlos excita al gobierno para que haga cumplir la ley sobre caza y pesca.
Yo en su lugar me fijaría preferentemente en la pesca.
Apénas si hay en España pescadores!..
Pero sin caña.

Un recuerdo amistoso de *La Política*:
«Debemos advertir á los periódicos que no se encuentren dentro de las prescripciones que marca la ley vigente, que estando concedidas todas las prórogas y terminando el plazo de la última en este mes, podrán verse en riesgo grave si no se apresuran á llenar aquellas formalidades.»

Lo cual quiere decir en crudo, que es necesario ser rico para publicar un periódico, y que sino, no hay más recurso que tirar la pluma.

Afortunadamente LA BOMBA hizo un capital durante el reinado de Aldecoa y ha podido entrar á formar parte entre los hombres de saber.

Sin este capital se la habría declarado incapaz.
Esto será perfectamente legal, pero es también soberanamente estúpido.

El señor Romero Robledo ha conferenciado con el señor Silvela.

Y según dicen, las asperezas se han suavizado.
No pasen ustedes ninguna clase de temores.
Todo acabará sin que llegue la sangre al río.

Se dice que el señor Cánovas tiene proyectado un viaje á Suiza, en compañía del señor Ayala.

Por lo visto, el monstruo de la edad presente aun no se ha cansado de vivir entre suizos.

Según el *Diario Español*, entre sus amigos no hay ni protestantes, ni disidentes, ni cismáticos, ni herejes.

Pero hay húsares.

Los periódicos de Madrid anuncian la llegada á la Corte de todos los diputados electos por Cataluña, excepto el señor Despujol.

¿Es que dicho señor todavía anda por estos contornos, ó que dada su importancia nadie se toma la pena de ocuparse de tal alto personaje?
Me gustaría salir de esta duda.

Durante la semana que acaba de transcurrir, el termómetro político ha marcado:
Húsares de Antequera — 20°
Artilleros de Málaga — 12°
Cazadores de Sagunto — 0°

La Política nos hace saber que el orden está asegurado en todas partes.
Vea usted un medio muy eficaz para alarmar á la gente pacífica.

En la calle de San Vicente de Valencia, cayó días atrás una mujer desahogada de hambre.
Son los gérmenes de prosperidad que brotan por todas partes desde que nos manda la conservadora.

Parece que se ha presentado en Sabadell la epidemia valorosa.
Otro germen.

El señor Romero Robledo conferencia con el señor Elduayen.
Vea usted. El señor Elduayen es aquel ex-gobernador de Madrid tan á raja tablas *dimitido* por el pollo antequerano.

Hoy sin embargo, están á partir un piñón.
Cuando les digo á ustedes que la política no tiene entrañas!...

Sobre todo cuando es política conservadora.

El inolvidable señor Aldecoa ha hecho una visita al establecimiento de Leganés.

No ha podido averiguarse si iba en busca de algun periodista catalán de aquellos que tan á punto de perder el juicio estuvieron, durante la estancia de don Castor en Barcelona.

Lo que sí se sabe es que el señor Aldecoa ha resuelto la edificación de un balneario.

Para ello se echará mano de los fondos sobrantes del presupuesto de este año.

Y si esto no es suficiente, yo aconsejaría al celebrísimo don Castor que utilizara el importe de las multas que aplicó á la prensa barcelonesa.

Es un recurso de alguna importancia.

Leo en un periódico de la Corte:

«El Ayuntamiento ha resuelto que se supriman en el Matadero de Madrid los puntos y los caídos.»
¿Los puntos y los qué?
Pues señor: no lo entiendo.

En los funerales celebrados el martes para honrar la memoria del invicto príncipe de Vergara, el Ayuntamiento estaba representado por una comisión que presidía el señor Fontrodona.
Aquel día observé que don Ignacio no llevaba los pantalones cortos.
Conste.

Otra observación hice en la iglesia de San Agustín.
Alguno de los actuales regidores que en tiempos no lejanos se llamaban más progresistas que Espartero dejó de acudir al fúnebre acto.
Y es que para ciertos individuos el liberalismo baja á medida que sube... su raquílica importancia.

El día 1.º del próximo julio han de tomar posesión los concejales últimamente elegidos.
Mal rato pasará el señor Iglesias.
Porque todo el mundo está conforme en que ese señor quedará de simple concejal.
Y esto por carambola.
Que de no ser así, jamás hubiera pasado de alcalde de barrio.
Y gracias.

¿Y al señor Munné, qué cargo le daremos en cuanto se constituya el nuevo municipio?
A éste lo nombraremos de la *comisión* que se entiende con las burras de leche.

Para el señor Marsá es necesario escoger un buen bocado.
Debe reservarse el cargo de más confianza.

Del señor Cabot no quiero ocuparme.
Es tan delicado que se enfada por cualquier cosa.
Por esto será mejor dejarlo y que con su pan se lo coma.
Ya llegará día que le recordaré la historia.
Ahora vaya con Dios y que la Magdalena le guíe.

Se ha observado que el señor Martínez Campos cuando ocupa el banco azul en el Congreso, se distrae mordiéndose las uñas.
Se habrá convencido de que tampoco puede sacarlas aunque quiera, y por esto querrá comérselas.

Siempre he dicho que el señor Despujol hará carrera.
En cuanto llegó á Madrid le nombraron de la comisión de la fuschina.
Y por poco, por poco, le nombran de la del corcho.
¡Alsa amigo!

El Fénix dice que marchamos hacia la catástrofe.
Hombre, nó; ya ha cesado la erupción del Etna.

El Cronista nos hace saber que Romero Robledo no quiere el poder y que no lo aceptará aunque se lo ofrezcan.
Vaya; á otro perro con ese hueso.

Don Carlos Coello ha terminado un drama en tres actos que titula *El Cetro de Caña*.
Ya entiendo: se refiere al cetro de Carlos el simple.

Dícese que una comisión de diputados cubanos se ha presentado al presidente del Consejo de ministros para recordarle los ofrecimientos del general cuando se hallaba en Cuba.
Han hecho perfectamente.
El general acostumbra ser flaco de memoria.

También se dice que dichos diputados están resueltos á no jurar su cargo, si el señor don Arsenio no promete que las reformas de Cuba comprenderán todas las anteriormente ofrecidas.
Todo sea por Dios.

Para el pobre general cada paso es un tropiezo.

Cuentan que los embajadores chinos que se encuentran en la Corte, tienen uñas de medio palmo de extensión.
Deben ser moderados.

Un americano ha inventado unos guantes de papel.

Voy á hacerme dos pares con el último número del *Burinot*.
Veremos si puedo hermanarlo útil con lo asqueroso.

En Madrid han quedado cerradas todas las casas de juego.
Lo siento por el director general de Loterías, que se buscaba la vida *tallando* á tres pesetas el décimo.

Dice *La Época* que los embajadores chinos comen arañas.
Pues no se parecen á los nuestros que necesitan cincuenta mil duros para hacer boca y aun no quedan satisfechos.

En Alcoy un sugeto se empeñó en asegurar que él era el Príncipe de Asturias.
Qué ambicioso!
Aquí tenemos al señor Iglesias que se cree personaje importante, y sin embargo, vive muy pacífico en su tienda de macarrones de la calle del Hospital.

La Union al anunciar la aparición de *La Protesta*, revista federal que se publica en Valencia, enumeró la lista de sus colaboradores entre los cuales señala el señor Tutau y otros escritores.
Que el señor Tutau llegue á ministro, es posible en España; pero que llegue á ser un escritor, lo niego rotundamente.
Esto no lo dan los amigos.

Si á tí las cartas te queman
á mí me agradan las cartas;
si á tí te gusta el Simplon
á mí me gusta Sagasta.
Y para un *Burinot* con esto basta.

Deseaba *La Campana* en su último número, saber la facha que haría el señor Fontrodona con un tricorno de municipal en la cabeza.
Quedan satisfechos los deseos del colega.
Vea LA BOMBA de la semana anterior, y podrá extasiarse contemplando la *vera effigie* de don Ignacio en todo su esplendor.
Es la figura más sandunguera que han visto los nacidos.

Cada noche en el Circo Ecuestre gozo de la satisfacción de ver al señor Iglesias cómodamente colocado en el palco que supongo de la presidencia.
Amigo, el señor Iglesias ha sacado el cuerpo de mal año.
Esto de poder disfrutar de arroz los espectáculos públicos, es una ganga que no se presenta todos los días.
El hombre dirá: ya que no he de verme en otra, aprovechemos la ocasión.

Creo que es el señor Munné el que se encargó del traje de los gigantes.
No me extraña.
El señor Munné está acostumbrado á vestir santos.
Y esta circunstancia es muy apropiada para que entienda el asunto á las mil maravillas.
Pero lo más notable en el señor Munné no es que sepa vestir: sabe también desnudar.
Pregúntele sino cuanto tiempo hace que está desnudo de consecuencia política.

Parece que se apuran todos los medios para que se otorgue al señor Barral la concesión del Tran-vía que se quiere hacer pasar por las calles de Fernando, Jaime I y Princesa, no obstante los grandes inconvenientes y perjuicios que ocasionará á los transeúntes, propietarios y vecinos de dichas calles y sin que se tenga en cuenta que el proyecto es un desorden continuado por la falta de uniformidad, carencia de detalles y documentos, en contravención de la ley y sin que se justifique una de las principales y mas importantes condiciones para que pueda fundarse dicha concesión, como es la demostración patente de las ventajas que de la misma han de reportar los intereses públicos, como terminantemente lo prescribe la citada ley y reglamento de Ferrocarriles y Tran-vías, hoy vigentes y aplicables á dicho proyecto.

Si la concesión se otorga, bien podrá decirse y sostenerse que se ha faltado á la ley para favorecer intereses particulares protegidos por Mentores irresponsables.

Hemos recibido el primer número del *Escudo del Masnou*.
Saludamos al nuevo colega, deseándole larga vida.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.